

PRESENTACIÓN

Hemos titulado este número “Reflexiones sobre nuestra espiritualidad”, porque, efectivamente, ese es el tema primordial, tanto del largo trabajo del P. Pedro Trigo y del operario diocesano Román Sánchez como de los otros dos en cierto sentido. El P. Trigo se ocupa de reflexionar hondamente sobre el cambio que ha supuesto la espiritualidad propuesta por el Concilio Vaticano II, que sintetiza en el título emblemático de “Simpatía y compasión”. El trabajo tiene ya escrita su segunda parte, que saldrá en un próximo número de la revista; y el contenido de esta primera parte lo presenta su autor así:

El concilio Vaticano II entraña una novedad de envergadura histórica a nivel de espiritualidad. En vez de salvarse de un mundo levantado a espaldas de Dios, encarnarse solidariamente en él desde la simpatía y la misericordia. En vez de salvación ultraterrena, compromiso con la historia y la creación para humanizarlas desde el paradigma de Jesús de Nazaret; una salvación histórica que culmina, trascendiéndose, en la comunidad divina. Se estudian la espiritualidad sacrificial y el fariseísmo cristiano, y a continuación, en un análisis genético-estructural, se describe la crisis en que se encontraban en vísperas del Concilio, se hace ver cómo se superan desde el paradigma de Jesús, cuál es el ámbito y el método de la espiritualidad conciliar, y se hace memoria y balance del período postconciliar hasta el cambio de época. Se hace ver el sentido de la espiritualidad conciliar en la época del occidente mundializado y el artículo concluye sistematizando la novedad.

Por su parte, inspirándose en el documento papal “Novo millennio ineunte” el profesor Román Sánchez trata sobre la “espiritualidad de comunión”, más necesaria aún que novedosa para este momento histórico,

socioreligioso y eclesial que nos toca vivir. Nos resume su trabajo con estas palabras:

La denominada “espiritualidad de comunión” por Juan Pablo II no es una espiritualidad más que se suma a otras vigentes en la comunidad cristiana, sino un planteamiento englobante de la “vida según el Espíritu” ofrecido a todo cristiano. Tampoco puede entenderse como una moda y, por tanto, algo pasajero y coyuntural, sino más bien como un fruto derivado de la doctrina conciliar sobre la Iglesia y sobre la vida cristiana. Una Iglesia-comunión nos conduce, por lógica interna, a una “espiritualidad de comunión”, que se enraza en el suelo trinitario y eclesial. Más aún, sólo desde una “espiritualidad de comunión” como motor y raíz será posible vivir, expresar y realizar la Iglesia del Vaticano II.

El breve pero denso escrito del profesor Rafael Luciani, se adentra en el misterio primero y último de nuestra fe, y nos presenta en el admirable “*commercium*” intratrinitario la fuente y el modelo de toda comunión espiritual. Se basa en el pensamiento del sabio jesuita polaco Erich Przywara y lo resume de esta manera:

*Bajo el término Agape se puede entender el encuentro de amor originario o ritmo vital por el que se llega a una entrega de uno con y por el otro, en un acto kenótico de vaciamiento de sí mismo, para asumir la forma del esclavo, del siervo y el cordero, en cuya debilidad resplandece la gloria de Dios. El ágape como intercambio (*commercium*) indica, pues, la inversión de toda lógica humana. La circularidad del intercambio, como forma concreta del amor, nos revela el misterio último de la vida divina, el intercambio intratrinitario. Este se presenta como testimonio del Padre, pues el Hijo es enviado por el Padre, hasta el punto que quien ve al Hijo, ve al Padre. Esta dinámica es, a la vez, testimonio del Hijo, quien se entrega y se deja enviar como muestra de un amor tan grande que sufre el extremo de la sustitución, de entregarse por los otros. El intercambio es, finalmente, testimonio de la presencia del Espíritu Santo en la existencia personal de Cristo, quien se deja disminuir para hacer resplandecer la obra misteriosa del Espíritu en medio de su aparente debilidad. Esta analógica del intercambio desvela el misterio último de Dios como amor trinitario y deja salir la pregunta por las relaciones entre la trinidad inmanente (trinidad en sí) y la económica (trinidad*

en cuanto revelada). De ahí que Przywara encuentre en esta circularidad analógica del commercium la más auténtica y originaria imago trinitatis.

Agradecemos además al profesor Luciani la versión inglesa de los breves resúmenes de cada artículo, puestos al inicio de los mismos.

Finalmente, el trabajo que presento aquí con el título original de “la práctica de la misericordia” de Jesús, sólo quiere subrayar con fuerza que la espiritualidad vivida por Jesús y transmitida a sus discípulos es algo que tiene que mostrarse necesariamente en la acogida compasiva de todo marginado y despreciado, de toda víctima y sufriente, de todo pecador y enfermo; y, por eso mismo, pasa también por la denuncia de todo opresor y marginador, para lograr ese cambio efectivo en las relaciones humanas. El resumen suena así:

El presente artículo, aunque por su título podría abarcar la mayor parte de los llamados milagros de Jesús, así como su enseñanza en parábolas sobre la práctica de la misericordia, se centra en los gestos de acogida que Jesús tiene con los marginados y despreciados, con esos “pecadores” y “publicanos” de su sociedad, especialmente en las “comidas” de acogida, perdón y fraternidad. Pero también entiende como parte de la práctica misericordiosa de Jesús su actitud crítica y su denuncia fuerte de todos los grupos que pretenden dominar, oprimir y marginar al pueblo oprimido y “pecador”; ayudando con sus “controversias” a la toma de conciencia de unos y otros; para que recuperen éstos su dignidad reprimida y eviten aquellos su conducta deshumanizadora de otros y deshumanizante de sí mismos. Al fin, una “mesa compartida” ya aquí en la tierra es un anticipo del “Banquete escatológico” al que toda la humanidad está invitada por el Padre de Jesús y por la vida entregada de éste; y es algo siempre posible por la fuerza de su Espíritu. Las claves situacional y existencial quieren ayudarnos a ponernos en el lugar adecuado de lectura, de cara al cambio personal y estructural que debemos promover como iglesia samaritana y sacramento de una humanidad llamada a la solidaridad fraterna.

El presente número se completa con un listado de todos los artículos aparecidos en la revista ITER, desde su aparición hasta el presente número 29, el último de este año 2002. Este trabajo ha estado a cargo del P. Corrado Pastore, que ya anteriormente había realizado una primera recopilación con

ocasión de los 20 años del ITER. Ahora, de cara a los 25, queremos que nuestra revista entre en los cánones oficiales, que pidan ese listado junto con otras condiciones para aceptarla como “arbitrada” y esperamos presentarnos así desde el próximo número. Finalmente, como memoria mínima del año académico 2001-2002, el P. Juan Pablo Perón, rector del ITER, nos presenta en breves líneas los datos más significativos en todos los campos

Como veníamos haciendo desde el principio y retomamos otra vez, se presentan una serie de reseñas y reseñas de distintas obras recibidas de varias editoriales; y seguimos abiertos a recibir más y cumplir nuestro compromiso de reseñarlas. Como puede verse, hay casos en que puede hablarse de verdadera reseña, dada la extensión y el atento examen crítico de las obras señaladas, mientras en otros casos se trata de mera reseña, pero seria y suficiente.

Como los tres articulistas ya han sido presentados en esta revista, sólo nos queda hacer una breve presentación del operario diocesano, presbítero Román Sánchez Chamoso, que ha sido y es un colaborador del ITER, además de trabajar en la Universidad Santa Rosa, y dedicarse especialmente a la formación teológica del laicado venezolano. He aquí dicha presentación.

ROMÁN SÁNCHEZ CHAMOSO

El doctor Román Sánchez nació en un pueblo de Salamanca, se ordenó de sacerdote en 1965 y pertenece a la hermandad de sacerdotes operarios diocesanos. Es licenciado en filosofía eclesiástica (1960) y doctor en teología por la Pontificia Universidad de Salamanca (1977), y licenciado en filosofía y letras por la Universidad Central de Madrid (1968). Ha enseñado en varios centros eclesiásticos, como la Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Teología de Burgos, Centro de Estudios Religiosos de Aragón, Universidad Santa Rosa y en nuestro ITER. Entre sus cargos directivos están el de Rector del Colegio Mayor “Maestro Ávila” de Salamanca, del Seminario Metropolitano de Zaragoza y del Centro de Estudios “Mosén Sol” de Caracas, además de Secretario General de la U.P. de Salamanca y Director del Programa de Teología para Laicos y de la revista “Labor Theologicus” (antes Teología IUSI) de la Universidad Santa Rosa. Desde el año 1992 se vino a Venezuela,

donde colabora sobre todo en la formación teológica de nuestra iglesia local, de clérigos, religiosos y laicos, junto a otros operarios diocesanos.

Entre sus numerosas publicaciones señalamos *Los fundamentos de nuestra fe* (Sígueme, Salamanca, 1981, traducido al italiano en 1983); *La teoría hermenéutica de E. Schillebeeckx* (Biblioteca Salmanticensis; Salamanca, 1982, su tesis doctoral); *Ministros de la Nueva Alianza* (editado por el CELAM, Bogotá, 1993); *Iglesia-comunión e Iglesia ministerial* (IUSI, Caracas, 1997) y *María, camino de Evangelio* (Trípode, Caracas, 2000). Ha colaborado con artículos teológicos en numerosas revistas españolas y venezolanas, como Seminarios, Salmanticensis, La Ciencia Tomista, Naturaleza y Gracia, ITER, Nuevo Mundo, Misión Hoy, Teología IUSI, etc; de los cuales sólo reseñamos algunos de los últimos años: *Vaticano II y presbiterio: herencia y programa* (Seminarios, 1996); *El pueblo de Dios, sujeto eclesial* (ITER, 1997); *Espiritualidad: contexto existencial y teológico* (Teología IUSI, 1997); *La sinodalidad, santo y seña de la Iglesia-comunión* (Nuevo Mundo, 1998); *Estructuras eclesiales para la evangelización* (Teología IUSI, 1999); *“Abba” es el nombre de Dios* (Labor Theologicus, 1999); *La Iglesia, “sacramento del mundo”* (Ibidem, 2001) y *El CPV: Acontecimiento misionero* (Ibidem, 2001).

Eduardo Frades, C.M.F